

Los ecologistas, de cara a la Navidad

“LOS ARBOLES, UN DERROCHE”

● Que no se regalen juguetes bélicos a los niños

Ante la proximidad de las fiestas de Navidad y Reyes, la sociedad ecologista AEDEN desea dirigirse a la opinión pública para llamar la atención sobre los árboles de Navidad, el acebo y los juguetes bélicos.

1.º Un país como España, que no se destaca, precisamente, por tener un rico patrimonio forestal, no puede permitirse el gravoso y ostentoso lujo de dedicar miles y miles de pinos y otros árboles para ser talados por estas fechas y ser usados como adorno casero. Se muestra con este derroche forestal lo absurdo de la importación de una costumbre que llega de países con abundantísimas masas forestales, donde este hábito puede ser menos criticable que en un país seco, como el nuestro. En cualquier caso, no puede admitirse esta decisión como sinónimo de «amor a la naturaleza», sino todo lo contrario, de egoísmo por la naturaleza, que ha de entenderse como patrimonio de todos. Además, en personas poco escrupulosas o que no quieren pagar por el arbolito, esta tendencia provoca en numerosas ocasiones el furtivismo de la corta de pinos, con sensibles daños en los montes.

Si de lo que se trata es de llevar un poco de naturaleza a casa, entendemos que es posible tener un pino en una maceta para adornarlo en diciembre y trasplantarlo a otro lugar cuando sea mayor, e incluso antes de que un árbol sea talado sería preferible la utilización de pinos artificiales, que una vez adornados cumplen la misma función que el árbol natural. Además, este pino resulta muchísimo más barato y tiene un período de vida útil mucho más alto.

2.º Más grave aún es el empleo de ramas de acebo, ya que éstas provienen de

bosques donde el único fruto que permanece por esta época del año es la bolita roja del acebo, que sirve de alimento a numerosas especies animales, entre otras el urogallo, que contemplan cómo su despensa natural se reduce por esta época. Además, bajo las ramas del acebo se guarece gran número de animales, que encuentran bajo este arbusto una zona más calurosa y seca. La corta del acebo, pues, representa un peligro doble e irreparable.

3.º Igualmente, los ecologistas desean recomendar que se evite la adquisición y posterior regalo de juguetes bélicos, pues entendemos que si los niños sufren ya de forma incontrolada una avalancha de violencia a través de la televisión, no deben luego contemplar semejante influencia negativa con juguetes bélicos o violentos, ya sean pistolas o escopetas de todo tipo (de cazador, etc.), o tanques, aviones, barcos de guerra, juegos violentos, de superhombres, etc. Por el contrario, entendemos que es mucho más fructífero para el niño en formación el trato con juguetes educativos, que favorecen el desarrollo de la inteligencia del niño y no la brutalidad.

4.º Queremos, por último, lamentar la decisión de grandes empresas y Ayuntamientos antiecológicos —el de la Villa de Madrid es un ejemplo, que además es arboricida— de encargar la tala de grandes y pequeños árboles para adornar sus fachadas o algunas plazas unos pocos días, por el derroche de patrimonio forestal que esto supone y por el mal ejemplo que dan a la opinión pública. Mantenemos la esperanza de que estas operaciones antiecológicas puedan ser evitadas en el futuro o que en estos lugares se planten árboles de verdad, que podrían ser adornados en Navidad.